

-Save This Page as a PDF-

## Entonces vino Janucá a Jerusalén y era invierno Juan 10: 22-39

**Luego llegó Janucá en Jerusalén y era invierno ESCUDRIÑAR: Dado el significado de Janucá, ¿qué sentimientos sobre la autoridad de Roma podrían surgir entre las masas durante esa festividad? Dadas estas tensiones, ¿cuál podría ser la verdadera intención de la pregunta de los fariseos en el versículo 24? ¿Cómo lleva Yeshua las cosas aún más lejos? ¿Por qué? ¿Cómo diagnostica Él el problema de ellos? ¿Cómo interpretan Su afirmación de ser uno con Dios? ¿Cómo cambia Jesús el enfoque de ellos? ¿Qué evidencia ofrece?**

**REFLEXIONAR: ¿Qué le ha convencido de que Yeshua es el Mesías? ¿Qué viejas creencias sobre Cristo debe usted superar por la fe? ¿Qué importancia tiene que Jesús sea YHVH y no solo un hombre? ¿Significaría tanto la promesa del versículo 28 de otra manera? ¿Busca usted seguridad en lugares físicos? ¿En posesiones financieras? ¿En relaciones temporales? ¿Qué significa para su fe saber que está eternamente seguro?**

**Podría decirse que sin Janucá no habría Navidad.**

El nombre de la festividad, **Janucá**, proviene de la raíz hebrea que significa «*dedicar*», ya que conmemora la re-dedicación del Templo tras su reconquista a los judíos de manos de los greco-sirios. Pero ¿por qué era necesario re-dedicarlo?

Aproximadamente 175 años antes del nacimiento de **Jesús**, el imperio sirio gobernaba la tierra de Israel. El gobernante sirio, Antíoco IV, era un tirano, un loco, un arquetipo de Hitler. Se convirtió en rey y tomó el título de “Epífanés”, que significa *el ilustre*. Su objetivo era consolidar su poder y apoderarse de todo el territorio conquistado por Alejandro Magno. Impuso las costumbres griegas a sus súbditos judíos. Miles de judíos fueron asesinados. Se prohibió todo culto judío. Los rollos fueron confiscados y quemados. Honrar el sabbat, la circuncisión y las leyes dietéticas fueron prohibidas bajo pena de muerte. Antíoco conspiró para deponer y luego asesinar al justo sumo sacerdote, Yojanán. Sus secuaces ordenaron al rabino

Eliezer, de 90 años, que comiera cerdo como ejemplo para sus seguidores. Se negó y fue condenado a muerte. En un complot para socavar la fuerza de la familia y la moral judías, Antíoco decretó que cualquier joven judía que fuera a casarse debía pasar primero la noche con el gobernador o comandante local. Aquí hay una cronología de la historia de **Janucá**.

175 aC Antíoco IV Epífanos se convirtió en rey de Siria.

171 aC, Onías III (, el legítimo sumo sacerdote, fue asesinado y se instaló una pseudo-línea de sacerdotes. Así comenzó la Gran Persecución de los judíos. Las masacres en Sión eran comunes. Los sirios construyeron el Fuerte Antonia para proteger **el Templo**. Se emitieron decretos que abolían las prácticas judías y establecían el culto al dios griego Zeus en **el Templo**.

170 aC. Antíoco saqueó **la Ciudad Santa** de **Jerusalén**.

167 aC el 25 de Kislev (noviembre-diciembre), los sacrificios levíticos fueron interrumpidos por la fuerza. Antíoco erigió un altar al dios griego Zeus en **el Templo** y sacrificó cerdos en **el Lugar Santísimo**. Exigió sacrificios a las deidades griegas en todas las ciudades y pueblos.

En la aldea de Modi'in vivía un sacerdote anciano, Matatías, y sus cinco hijos. Matatías decidió matar a los primeros judíos que se acercaran a ofrecer el sacrificio pagano en su pueblo antes que someterse a la profanación pagana. Él y sus hijos huyeron a las colinas, donde formaron una banda de rebeldes que lucharon contra el ejército establecido de Antíoco. Matatías murió poco después, dejando el poder a su hijo, Judá, quien recibió el nombre de Macabeo (probablemente del término arameo *maqgabá*, o *martillo*). Este apodo se aplicó a toda la banda de rebeldes. La explicación judía tradicional es que Macabeo es un acrónimo del versículo de la **Torá** que fue el grito de batalla de los Macabeos: **¿Quién como Tú entre los dioses, oh YHVH? ¿Quién como Tú? Majestuoso en la santidad, Temible en las alabanzas, Hacedor de prodigios (Éxodo 15:11) Mi chamocha ba'elim YHVH, o;** así como un acrónimo para Matatías, el hijo sacerdote de Juan, o **Mattiyahu Kohen ben Yochanan**.

165 aC Antíoco IV Epífanos murió durante una campaña militar en Modi'in.

165 aC Tras tres años de lucha, los Macabeos derrotaron al ejército de Antíoco, recuperaron Jerusalén y reinaugaron el Templo el 25 de Kislev, exactamente tres

años después de su profanación. Fue el momento culminante de la revuelta macabea, que esencialmente dio a Israel su independencia por un corto tiempo. La festividad de ocho días se celebraba en **invierno (Juan 10:22)**. La festividad comenzaba el 25 de Kislev (noviembre-diciembre) y duraba ocho días. Cada día se cantaba el Hallel, el pueblo llevaba ramas de palmas y otras ramas, y **el Templo** y todas las casas particulares se iluminaban.<sup>1058</sup>

Dado que la dedicación del Primer **Templo** fue una ocasión tan gozosa, Salomón decidió que las festividades debían reflejar el gozoso festival de **siete días** de Sucot (vea el comentario sobre **Números Fg - La Ofrenda de la Hag Sucot**), seguido por la asamblea del octavo día (ver el comentario sobre **Números Fh - La Asamblea del Octavo Día**). Por lo tanto, la dedicación del Primer Templo se celebró durante ocho días con el encendido de candelabros. Trescientos cincuenta y dos años después, los macabeos decidieron duplicar esas mismas celebraciones. Esta es la razón por la cual Janucá se celebra durante ocho días. También es la razón por la cual las luces llegaron a asociarse con la Fiesta de la Dedicación. El Templo fue purificado, la ofrenda diaria del tamid fue restaurada y la adoración judía comenzó una vez más. **Mucho más tarde, los rabinos inventaron la leyenda del milagro de Janucá: una pequeña vasija de aceite mantuvo las lámparas encendidas en el Templo rededicado durante ocho días completos.** Sin embargo, esta leyenda no apareció en ningún texto judío hasta 600 años después del primer **Janucá**, y no hay registro histórico de que tal milagro haya ocurrido. Así, el verdadero milagro de **Janucá** fue la victoria macabea sobre Antíoco Epífanes y sus opresores persas.



En consecuencia, esta **festividad**, al igual que la fiesta de las Cabañas,

conmemoraba una victoria divina cuando la Tierra fue restaurada a **Israel**. El resentimiento judío por la ocupación romana era especialmente intenso, y fue una época que trajo nuevas aspiraciones de esperanza mesiánica a la comunidad judía.<sup>1059</sup> Habían pasado aproximadamente dos meses desde el último enfrentamiento de **Yeshua** con los líderes religiosos judíos en octubre (vea **Go - Jesús enseña en la Fiesta de las Cabañas**). **Él** había estado ministrando por toda Perea. **Luego llegó Janucá en Jerusalén. La Fiesta de la Dedicación (o consagración)**, que suele llamarse **Janucá** hoy en día. Se podría decir que **Janucá** y la Navidad están conectadas porque **la Fiesta de las Luces** allanó el camino para la venida **del Mesías** a través de Israel.

El mensaje de **Janucá** para nosotros hoy es de dedicación, un recordatorio de que la dedicación es costosa. La revuelta de los Macabeos costó muchas vidas, demostrando la determinación de vivir para **Dios**, sin importar el precio. En última instancia, para nosotros y para los Macabeos, el resultado no depende de nuestro esfuerzo. Como se lee en la Haftará de **Janucá: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice YHVH Sebaot** o Señor de los ejércitos celestiales (**Zacarías 4:6b**).<sup>1060</sup>

**Llegó entonces la Dedicación en Jerusalén. Era invierno, y Jesús se paseaba en el templo, en el pórtico de Salomón (Juan 10:22-23)**. Y al ser un día frío, **Jesús** buscó un lugar protegido para **Su** enseñanza. Así que, fue a los atrios del **Templo** y caminó por la **Columnata** (o pórtico) de **Salomón (Juan 10:23; vea también Hechos 3:11 y 5:12)**. Este era el pórtico real que corría a lo largo del muro oriental **del Monte del Templo** y daba a la Puerta Hermosa que conducía al Patio de las Mujeres. La **columnata** era espléndida, no consistía simplemente en una doble fila de columnas, sino en una triple **columnata**. El pórtico real, donde una vez estuvo el antiguo palacio de **Salomón**, consistía en un recinto central de 13,7 metros de ancho, con gigantescas columnas de 30,5 metro de alto. Esta era la sala del juicio donde el rey ejercía sus dictámenes. Cuando Herodes el Grande reconstruyó **el Templo**, incorporó a él este sitio del antiguo palacio real.

**Entonces lo rodearon los judíos, y le decían: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Dinos claramente si tú eres el Mesías (Juan 10:24)**. Los judíos lo **rodearon**, se hecho, lo **cercaron** (griego transliterado: *ekyklosan*). Los líderes hostiles del Gran Sanedrín estaban decididos a **acorralarlo**, así que lo rodearon. Los enigmáticos dichos de nuestro **Señor** les atormentaban, y querían que **Él** se declarara a sí mismo en los términos de **ellos**. Le decían... **dinos claramente si eres el Mesías**. No era una pregunta sincera. **Ellos** querían que **la Palabra Viva**

dijera algo que sirviera de base para una acusación ante el Sanedrín o ante el gobernador romano Poncio Pilato (vea **Lg - El Gran Sanedrín**). Pero **Sus** palabras y acciones ya habían demostrado que **Él** era, en efecto, **el Mesías**. Las acciones hablan más que las palabras. Pero el Sanedrín quería un **Mesías** que creyera en **la Ley Oral** y participara en la elaboración de nuevas **Leyes Orales** (vea **Ei - La Ley Oral**).

**Jesús les respondió: Os lo dije, y no creéis. Las obras que Yo hago en el nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas (Juan 10:25-26).** La respuesta del **Príncipe de los Pastores** fue sincera y sabia. Comprendió sus motivos; por lo tanto, no repitió lo que había dicho antes: **Pero Él les decía: Mi Padre hasta ahora trabaja y Yo trabajo (Juan 5:17).** Jesús volvió a dejar clara **Su** acusación anterior, diciendo: **Os lo dije, pero no creéis.** Volviendo a la alegoría del **verdadero Pastor** que les había dado cuando estaba en **la Ciudad Santa de Sion** tres meses antes (vea **Gu - El Buen Pastor y sus Ovejas**). Y ese era el problema, **ellos no eran Sus ovejas.**



**Mis ovejas oyen mi voz, y Yo las conozco, y me siguen, y Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano (Juan 10:27-28).** Los que la tienen, la tienen eternamente. **No perecerán jamás.** La seguridad de **la oveja** se encuentra en la capacidad del **Pastor** para defender y preservar a **Su** rebaño. Esta seguridad no depende de la capacidad de las frágiles **ovejas**. La palabra griega **arrebatar** es *harpásei*, que está relacionada con *hárpax* que significa *lobos rapaces, ladrones*.<sup>1061</sup> Esta es una de las mayores secciones sobre la seguridad del creyente en toda la Biblia (vea **Ms - La seguridad eterna del creyente**). **ADONAI** da **Su vida** a quienes creen en **Su Hijo**. Los que poseen **la vida eterna** no pueden **perecer**, como tampoco puede perecer **Dios**. ¿Quiénes son las verdaderas **ovejas**? Las que le siguen. ¿Quiénes son **las que le siguen**?

Los que reciben **Vida eterna**. La verdad es simple: quienes creen, confían y tienen fe en **el Mesías** nunca se perderán, desde la predestinación hasta la justificación, la santificación y la glorificación. Esa es la cadena ininterrumpida e inquebrantable de la salvación **de Dios**.

La fe obedece... la incredulidad se rebela. El fruto de la vida revela si una persona es creyente o incrédula. No hay término medio. (Esto no significa que los creyentes puedan caer en pecado, y de hecho lo hacen. Pero incluso en el caso de un creyente pecador, **el Espíritu Santo** obrará generando convicción, odio al pecado y cierto deseo de obediencia. La idea de que un verdadero creyente pueda continuar en desobediencia continua e inquebrantable desde el momento de su conversión, sin producir jamás fruto alguno de justicia, es ajena a las Escrituras).

El simple conocimiento del evangelio sin obedecer su verdad no es creer en el sentido bíblico. Quienes se aferran al recuerdo de una decisión de fe tomada una sola vez, pero carecen de evidencia de que la fe siga operando en sus vidas, deberían prestar atención a la clara y solemne advertencia de la Biblia: **El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo, no verá vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él (Juan 3:36).**<sup>1062</sup>

**Lo que me ha dado mi Padre es mayor que todas las cosas, y nadie puede arrebatarlo de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno (Juan 10:29-30)**, una alusión a la principal declaración doctrinal de la fe judía: **ADONAI es uno (Deuteronomio 6:4)**. Ellos tienen la mayor unidad de propósito posible. La voluntad de **Jesús** es idéntica a la del **Padre**. Por lo tanto, el creyente está doblemente seguro. Como **Ha'Shem** y **el Hijo** son uno, por lo que el creyente se hace uno con **el Padre** y **el Hijo**, y la vida del creyente es tan **eterna** como la del **Padre** y **el Hijo**. Este es uno de los pasajes más seguros de las Escrituras para el creyente. ¿Qué significa **eterno**? ¿Podría **Yeshua** usar otra palabra aquí en lugar de eterno? ¿**Eterno** significa **eterno**? Al afirmar que la unidad del creyente con **Él** es la misma que **Su** unidad con **el Padre**, **Jesús** afirmaba ser deidad. **Él** había respondido a la pregunta de **ellos**. **Él** era el **Mesías**, pero no el "tipo" de **Mesías** de ellos.<sup>1063</sup>

A **ellos**, esta declaración los enfureció. Para **los judíos**, esto era una afirmación blasfema y **los judíos alzaron otra vez piedras para apedrearlo (Juan 10:31)**. Habían escuchado la misma blasfemia de **Él** antes en **el Templo (Juan 8:59)** y habían intentado **apedrearlo** entonces. **Los rabinos llamaron a esto "muerte por la mano de Dios"**, pero, irónicamente, en realidad estaba en manos del

**pueblo**, que podía administrar “**la paliza a los rebeldes**” en el acto, sin juicio si alguien era sorprendido desafiando abiertamente alguna enseñanza positiva, ya fuera de la Torá/Ley o de la Oral. **La paliza de los rebeldes** era hasta la muerte. Lo que le sucedió a **Jesús** en **Nazaret** es un microcosmos de la nación de Israel en su conjunto; lo que sucede a nivel local eventualmente sucederá a nivel nacional. Es notable que cuando el **Mesías** y **su** mártir Esteban estuvieron ante el Sanedrín, ambos fueron juzgados en directa contradicción con todas sus propias “reglas” autoimpuestas (vea **Lh** - **Las leyes del Gran Sanedrín respecto a los juicios**).<sup>1064</sup>

No había **piedras en la columnata de Salomón**. Habrían tenido que correr fuera del muro norte del recinto del **Templo** para encontrar materiales de construcción con los que **apedrearlo**. **Cristo** podría haberse escabullido. Pero **Jesús** permaneció tranquilo en **Su** lugar hasta que regresaron. Probablemente **ellos** esperaban que abandonara el recinto **del Templo** y debieron asombrarse al encontrarlo **allí**. Por un instante, el malvado propósito de **ellos** se vio frustrado. **Su** voz sonó clara y resuelta, mientras los adoradores a su alrededor permanecían en silencio, atónitos. Entonces **Jesús les dijo: Muchas buenas obras del Padre os he mostrado, ¿por cuál de ellas me apedreáis? (Juan 10:32)**. Una palabra es algo sobre lo que la gente puede discutir; pero un **hecho** es algo indiscutible. Recordaron la curación del hombre ciego de nacimiento, la curación del hombre que había estado inválido durante treinta y ocho años y muchas otras. **¿Por cuál de estas cosas me apedrean?** No era lícito **apedrear** a alguien por buenas obras, sino solo por delitos. Como mínimo, tenían que citar al menos una ofensa en presencia del pueblo antes de llevar a cabo su mala acción. **Le respondieron los judíos: Por buena obra no te apedreamos, sino por blasfemia, y porque tú, siendo hombre, te haces Dios (Juan 10:33)**. Anteriormente (**Juan 5:18**) habían llegado a la misma conclusión cuando **Jesús** llamó **a Dios Su** propio **Padre**, haciéndose igual a **Dios**. Ahora **Él** afirmaba tener la misma obra y el mismo poder que **Dios**. **Ellos** tenían razón en **su** acusación, pero se equivocaron en **su** conclusión de que era blasfemia.<sup>1065</sup> En **sus** mentes, dado que **El Nazareno** había rechazado **la Ley Oral**, **Él** no podía ser **el Mesías** (vea **Ei** - **La Ley Oral**).

Entonces **Jesús** apeló a las Escrituras: **Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? (vea el Salmo 82:6). Si llamó dioses a aquellos a quienes llegó la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Blasfemas, porque dije: Soy Hijo de Dios? (Juan 10:34-36)**. Los **escritos** en

hebreo es *ketuvim*. Aquí, **Jesús** defendió **Su** afirmación de ser **Dios (Juan 10:33)**. Lo hace usando **el tipo de argumento bíblico que suelen usar los rabinos**. Las palabras: **Yo dije, sois dioses** son una cita directa del **Salmo 82:6**, según la Septuaginta (traducción griega del TaNaJ). El salmista se refiere a los jueces de Israel como **dioses** (hebreo: *elohim*) porque debían ser los representantes de **ADONAI** y administradores de **Su** justicia. **Ellos** realizaban las **obras** de **Dios**. Al realizar **Su obra**, se les llamaba *elohim* o *dioses*, porque eran **Sus** representantes. Si *elohim* envió a **Yeshua** a la tierra, ¿cómo podría ser blasfemia si **Jesús** afirmó ser el **Hijo de Dios** si recibió, no solo autoridad transmitida, sino un mandato personal directo para hacer **la obra del Padre?** Moisés fue un dios para Aarón en **Éxodo 4:16** y para Faraón en **Éxodo 7:1** porque les trajo el mensaje de **Dios**. Fue **Dios** quien envió a Moisés a Aarón, entonces ¿por qué no se llamaría a **Jesús el Hijo de Dios?** **Jesús**, como Moisés, fue el mensajero de **Dios**, con el mensaje de **Dios**. Los hijos de Israel escucharon a Moisés, y no había razón para que no escucharan a **Cristo**, pues **Sus** obra probaron **Sus** afirmaciones. Es como si **el Mesías** dijera: “si las Escrituras llaman **dioses** a quienes no son más que simples humanos, cuánto más se aplicaría este título a **Mí, aquel que Ha’Shem**” iha santificado y enviado!” <sup>1066</sup>

Entonces **el Señor** invitó a **Sus acusadores** a evaluar **Sus** irrefutables **obras**, la prueba por excelencia de la bondad según la sabiduría hebrea. **Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis, y sigáis conociendo, que el Padre está en mí y Yo en el Padre. Procuraron otra vez prenderlo, pero escapó de sus manos (Juan 10:37-39)**. Así **Él** reafirmó **Su** deidad de otra manera. **Sus** continuas **obras de piedad** eran un testimonio de quién **era** realmente. **Procuraron otra vez prenderlo, pero escapó de sus manos**. Intimidados y engañados, dejaron caer las piedras de **sus** manos al suelo. **Yeshua** habían usado **sus** propios razonamientos rabínicos en su contra. **Sin** embargo, sin dejarse intimidar, continuaban intentando capturarlo y arrastrarlo ante el Gran Sanedrín y/o Pilato. Pero aún no había llegado **su hora (Juan 2:4 y 7:6)**, y **Él escapó**. Cómo, no lo sabemos.

Veinte siglos después del primer **Janucá**, **ADONAI** seguía defendiendo a Israel de forma milagrosa. Tras su formación tras la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, una coalición militar de cinco fuerzas árabes y palestinas (Líbano, Siria, Irak, Egipto y Arabia Saudita) atacó a Israel en 1948, que no estaba preparada.

David Ben-Gurion, el primer ministro de Israel, creó una modesta industria bélica

nacional en la que se fabricaban armas pequeñas como metralletas y granadas de mano. Sin embargo, la desventaja con la que las fuerzas judías podían reunirse para la batalla se evidenciaba en que el número total de armas que las Fuerzas de Defensa de Israel tenían a su disposición era de 900 fusiles, 700 ametralladoras ligeras y 200 ametralladoras medianas, **con munición suficiente para solo tres días de combate**. De hecho, solo podían armar a dos de cada tres soldados, y en ese momento, las ametralladoras pesadas, los cañones antitanques y la artillería eran solo un sueño. No existía ni una sola en todo el ejército israelí.<sup>1067</sup>

Todo parecía indicar que todo estaba arreglado.

Y efectivamente así fue.

En 1949, Israel y los estados árabes llegaron a un acuerdo de armisticio.

El armisticio se mantuvo hasta 1967.

¿Forma usted parte del **verdadero** rebaño del Pastor? En algún momento de su pasado, debería poder recordar un momento en que **el Ruaj Ha-Kodesh** le convenció de su pecado, se arrepintió y reconoció su absoluta impotencia de ser salvo, y luego recibió **el don de Dios (Efesios 2:8-9)** mediante el sacrificio expiatorio de **Jesucristo** por usted. La Biblia enseña que esta decisión es el comienzo de un proceso de transformación que dura toda la vida, llamado santificación (vea **Kz - Tu Palabra es Verdad**). Con el paso de los años, las ovejas siguen fielmente a su **Pastor** y se asemejan cada vez más a **Él**.

**1. Las ovejas de Dios son sensibles a su guía (Juan 10:27a).** Si usted viajara por el mundo y mantuviera una conversación informal con creyentes de diversos países y culturas, eventualmente los oiría describir una experiencia común: la inspiración interna del **Espíritu Santo** que los guía a hacer ciertas cosas o ir a ciertos lugares. Me asombran las similitudes en las descripciones de personas que viven en países opuestos.

**2. Las ovejas de Dios están ansiosas por obedecer sus mandamientos (Juan 10:27b).** Las ovejas siguen a su pastor porque las ovejas sin pastor mueren; caen presas de animales salvajes, se encuentran en peligro, no encuentran comida ni agua, y sucumben a los elementos. Las ovejas obedientes viven. Los creyentes genuinos desean obedecer; los motiva el amor, no el miedo. Además, los creyentes genuinos aprenden pronto que la obediencia les permite disfrutar la vida al

máximo.

**3. Las ovejas de Dios tienen confianza (Juan 10:28).** Las ovejas domésticas y las ovejas salvajes se comportan de manera diferente mientras pastan. Las ovejas salvajes se mantienen siempre alertas ante los depredadores; mastican con la cabeza en alto, observando constantemente su entorno en busca de peligro. Las ovejas domésticas pastan con la cabeza agachada, levantándola solo cuando un ruido les llama la atención. Cuando las ovejas tienen un buen pastor, se sienten seguras y confiadas; no viven con miedo constante.

**4. Las ovejas de Dios están seguras (Juan 10:29).** Esto es un hecho, no una sensación. Sin importar cuán insensibles, desobedientes o temerosas decidan ser, su lugar en el rebaño es seguro (vea **Ms - La Seguridad Eterna del Creyente**). Esto no implica que el comportamiento del creyente sea irrelevante o poco importante. Quienes se resisten voluntariamente al crecimiento espiritual y no muestran cambios en sus valores ni en su comportamiento deberían cuestionar seriamente su condición espiritual. Sin embargo, la seguridad eterna, al igual que la salvación misma, no se basa en la bondad del creyente. Somos tan incapaces de aferrarnos a la salvación como de ganárnosla.<sup>1068</sup>

*Querido **Padre Celestial**, te agradezco por mi vida en **Cristo**. Sé que mi relación contigo es eterna. Enséñame a ver la vida desde **Tu** perspectiva. Abre mis ojos a la verdad de mi seguridad en **Ti** para que pueda ver que estoy seguro en **Tus** brazos. Protege mi corazón y mi mente del maligno. Pongo mi confianza en **Ti** por toda la eternidad, y no pongo mi confianza en la carne. En el precioso nombre **del Mesías**, oro. Amén.<sup>1069</sup>*

**[Volver al Esquema de contenido](#)**